

III. El problema del realismo

Sabemos que Juan José Saer, nacido en Serodino, provincia de Santa Fe, Argentina, en 1937, abandona sus estudios de Derecho y comienza a escribir poesía y a publicarla en el periódico *El Litoral* en 1954, donde también trabaja como periodista a partir de 1956. En esta época integra el Grupo Adverbio formado por poetas e intelectuales nucleados en torno al poeta Juan L. Ortiz. En 1957 aparece su primer cuento en el mismo periódico, que se convierte en centro y difusión de la actividad intelectual del grupo. En 1962 Saer ingresa como profesor de Crítica y Estética en el Instituto de Cinematografía de la universidad del Litoral y en 1968 viaja a París con una beca del gobierno francés. Respecto de esa primera época en la Argentina, los críticos han coincidido en calificar su obra de realista, aunque con mayores preocupaciones formales que otros miembros del grupo. Adolfo Prieto (1983) habla «del ciclo de relatos de Juan José Saer, fundando rigurosamente su ‘Yoknapatwpha’ o su ‘Santa María’ en el norte del litoral santafesino» (898). Por su parte, María Teresa Gramuglio desecha la posible calificación de regionalismo respecto de su literatura, aunque enfatiza el hecho de que la obra de Saer en esta primera época se distingue claramente de la centralización literaria en Buenos Aires, mientras que remite a otros espacios, ámbitos y grupos intelectuales. Graciela Montaldo recuerda que, pese a la fidelidad de Saer por la zona —por la región— no hay en su obra color local alguno o pintorequismo sino que, por el contrario, toda retórica se subvierte y examina desde el interior de las convenciones del género. Por último, Mirta Stern precisa las obras pertenecientes a esa etapa: *En la zona* (1960), *Palo y hueso* (1965) y sus dos primeras novelas, *Responso* (1964) y *La vuelta completa* (1966).

En el momento de su llegada a París, y todavía hoy, la narrativa francesa estaba regida por las directivas del *nouveau roman*, novela objetivista o «novela de la mirada» la que, siguiendo cierta tradición fenomenológica y existencialista, rescata el ver —y consecuentemente la descripción— como el único modo lícito o, al menos posible, de percibir la realidad. En Argentina, Saer ya había frecuentado a un escritor mendocino a quien todavía cita como uno de sus modelos (cf. reportaje de Mempo Giardinelli), Antonio Di Benedetto, cuyas obras, sobre todo *El pentágono* y *El silenciero*, han sido consideradas objetivistas por la crítica. En las obras posteriores de Saer la narración morosa que descomponía la realidad como un cuadro cubista, ahora se afirma todavía más en su actividad contemplativa, disectora, rumiante de una realidad que vuelve a reiterar (como vimos) a modo de una composición musical con un tema que se repite en infinitas variaciones que buscan cercarlo. Es el caso del mencionado *El limonero real* (1974), de *Nadie nada nunca*

(1980), *El entenado* (1983), *Glosa* (1986) y la novela que recibiera el Premio Nadal 1987, *La ocasión*. Respecto de la relación de su obra con el objetivismo, conviene recordar un artículo de Noé Jitrik (1984) donde propone que más que hablar de influencia, lo que implica la idea de imitación y sumisión, es mejor apelar a la noción de intertextualidad. Más aún aquí puesto que la introducción de Borges en Francia por Roger Caillois y Paul Bénichou se filtra en las concepciones teóricas de sus escritores y, sobre todo, en Sarraute y Robbe-Grillet.

Sintetizando: vemos entonces que la obra de Saer se caracteriza por la anulación de la noción de género, especialmente en lo que se refiere a los límites entre poesía y narrativa; muestra una fuerte tendencia a la fragmentación; incluye a menudo el discurso sobre la ficción dentro de la ficción —lo que concede al texto un carácter autorreflexivo—; usa la intertextualidad como instancia productiva o la repetición y la insistencia en los detalles como procedimientos para derogar la representación tradicional, así como la linealidad de la escritura. Al tanto de la revolución narrativa contemporánea desde su juventud en grupos literarios y de gente de cine, consciente de las nuevas técnicas y teorías críticas que maneja no sólo como autor sino como profesor en la universidad de Rennes, Saer no descuida sin embargo un núcleo único, personal, que él llama «la zona» y que asocia con la infancia que, para él, es la única patria posible del hombre.

Jorgelina Corbatta

Bibliografía

- GNUTZMANN, RITA: «El arte de narrar de Juan José Saer», *Cuadernos para la Investigación de la Literatura Hispánica* 10 (1989): 183-6.
- GRAMUGLIO, MARÍA TERESA: *Juan José Saer por Juan José Saer*, Buenos Aires, Celtia, 1986.
- JITRIK, NOÉ: «Entre el corte y la continuidad. Hacia una escritura crítica», *Revista Iberoamericana* 102-103 (enero-junio 1985): 99-109.
- «Lo vivido, lo teórico, la coincidencia (esbozo de las relaciones entre dos literaturas)», *Cuadernos Americanos* CCLIII (marzo-abril 1984): 89-99.
- MONTALDO, GRACIELA: *Juan José Saer: El limonero real*, Buenos Aires, Hachette, 1986.
- PRIETO, ADOLFO: «Los años sesenta», *Revista Iberoamericana* 125 (octubre-diciembre 1983): 879-901.
- SAER, JUAN JOSÉ: *En la zona*, Santa Fe, Castellví, 1960.
- *Palo y hueso*, Buenos Aires, Camarda Junior, 1965.
- *Cicatrices*, Buenos Aires, Sudamericana, 1969.

- «Narrathon», *Caravelle* (1972): 161-170.
- *El arte de narrar (poemas 1960-1975)*, Venezuela, Fundarte, 1977.
- *Nadie, Nada, Nunca*, México, Siglo XXI, 1980.
- *El limonero real*, Buenos Aires, Centro Editor América Latina, 1983.
- *El entenado*, México-Buenos Aires, Folios, 1983.
- *Glosa*, Buenos Aires, Alianza Editorial, 1986.
- *La ocasión*, Madrid, Ediciones Destino, 1987.
- «El desierto retórico», Entrevista por Ana Basualdo, *Quimera* 76 (junio 1988), 12-15.
- «Razones», Respuestas a un cuestionario de María Teresa Gramuglio, *Juan José Saer por Juan José Saer*, 9-24.
- «Juan José Saer: Para mí la literatura es una propuesta antropológica», Entrevista con Mempo Giardinelli, *Puro cuento* II, 11 (julio-agosto 1988), 1-5.
- STERN, MIRTA: «El espacio intertextual en la narrativa de Juan José Saer: instancia productiva, referente y campo de teorización de la escritura», *Revista Iberoamericana* 125 (octubre-diciembre 1983), 965-981.
- «Juan José Saer: construcción y teoría de la ficción narrativa», *Hispanamérica*, XIII, 37 (abril 1984), 15-30.



La Castellana (Madrid)